

En el fondo: las formas del deseo
Lovelia Octaviani Morales

“Deseo
mire donde mire
te veo”.
Jorge Drexler

El mundo imaginario de Abdiel Echevarría Cabán trasciende fronteras territoriales y movimientos generacionales al abarcar una óptica vanguardista para indagar en los vaivenes del cuerpo y en los cuestionamientos del alma en pleno siglo XXI. A través de su incipiente producción lírica, la temática filosófica-reflexiva prevalece con cierto matiz intimista y revelador. También, ha formado parte de recopilaciones antológicas sobre literatura *queer* y su diáspora como **Los otros cuerpos**, es coeditor de la revista **Identidad** y ya tiene en su haber los siguientes poemarios: **Peregrino entre sombras** (2005), **Estoicismo profanado** (Mención de Honor, PEN Club 2007) y **El deseo Forastero** (2010).

Por tal razón, para el escritor y crítico literario puertorriqueño Daniel Torres, el joven mayagüezano se distancia de la más reciente poética (poesía callejera) dedicada a evidenciar la problemática social actual y el desbarajuste político-económico del país de una forma más coloquial, urbana e irreverente. En ese sentido, la nueva literatura insular reúne las más diversas manifestaciones creativas, impulsadas por la autogestión y dirigidas a un público lector alternativo, inconforme con los *best sellers* impuestos por las grandes editoriales y las palabrerías de superación personal. Sin embargo, un asunto que no pierde vigencia en las letras por ser un aspecto inherente al ser humano es el tratamiento del erotismo.

El vínculo entre la palabra y la exaltación del placer en plan divino-espiritual, carnal o amoroso trasciende cualquier motivación inicial del autor en transgredir el canon literario o de estimular la plena satisfacción sensorial del lector. Por un lado, la escritura poética o narrativa

permite conceptualizar una emoción y construir un universo único mediante signos sugeridores con el objetivo de hacerlo tangible y factible. De igual manera, el erotismo parte de un anhelo interno instintivo o psicológico -que puede ser violento, lúdico, narcisista, maternal- para reproducir en el propio cuerpo las insinuaciones ajenas, los desafíos pasajeros o las aventuras de larga duración. Por lo tanto, ambos elementos se nutren de una buena dosis de fantasía para contrarrestar el orden real de las cosas: la finitud del verbo y la brevedad de la carne. En consecuencia, el punto de encuentro o “la razón de ser” que comparten radica en el desafío a la muerte y la búsqueda de la perpetuidad.

Esa confluencia fundamental esbozada por George Bataille en su libro **El Erotismo** me sirve de preámbulo para descubrir las formas del deseo en **El deseo Forastero** desde una perspectiva visual y su correlación con el contenido. O sea, explicaré cómo el poeta transmitió el carácter de continuidad que requiere toda propuesta erótica y logró “el poema creado en todas sus partes, como un objeto nuevo”¹ por medio de elementos vanguardistas (caligramas, puntos suspensivos, vacíos).

Cabe destacar, que el deseo es la reivindicación del placer -cuando no se tiene el objeto erótico- a través de diversos estados de ánimo (furia, nostalgia, tristeza, codicia, excitación, vanidad, aspiración, sueño, etc.). No obstante, el fin primordial de toda manifestación sexual - más allá de la reproducción- está en fusionarse con el otro/a “hasta el punto del desfallecimiento”² como táctica de invencibilidad y de pura satisfacción.

En este caso, hay dos poemas homoeróticos que llevan el deseo hasta su máxima expresión. Se trata de *Dos hombres en un baño público* y *La (a)venida*. En la primera entrega versificada,

¹ (Huidobro, El Creacionismo, 9).

² (Bataille, 5).

el autor emplea los espacios en blanco para alargar la repercusión de la conmoción física y la complacencia final reflejada en sus miradas. Lee así:

“Sus miradas,
(con) movidas,
bajo los efectos
 colaterales
 de la lluvia...” (Echevarría, 27).

Entretanto, el segundo poema también juega con los paréntesis para establecer el dinamismo semántico entre el éxtasis y el recorrido para llegar a ese orgasmo. Incluso, la movilidad rápida y acelerada con la que representa ese trayecto incide en el postulado creacionista del equilibrio perfecto, “donde lo abstracto se hace concreto y lo concreto abstracto”³. Y cito:

“Él viene,
viene pronto,
ahí viene,
ahí está,
se viene,
la descarga,
el rostro pálido,
blancura
escurrida...” (Echevarría, 41).

Empero, “hay en el paso de la actitud normal al deseo, una fascinación fundamental por la muerte” (Bataille, 7) y cuando el objeto de deseo está lejos o no ha correspondido se asumen dos posturas: la imaginación o la desilusión. La primera alternativa procede de la autosugestión, rememora el cuerpo alguna vez compartido y recrea un acto de masturbación. Al menos, es lo que infiere *El aliento foráneo*, al establecer que la experiencia es evocada partiendo de una mano y simbolizando la erección a través de un erizo que “forma constelaciones”. Pero, lo interesante está en cómo representa el proceso “fatalista” desde el momento en que inicia el acto hasta su término utilizando los puntos suspensivos. A saber:

“Una mano dentro del pecho

³ (Huidobro, *El Creacionismo*, 9).

evoca el aliento...se detiene...
...busca el rastro de los lunares...
...un erizo forma constelaciones...
...el aliento se detiene...” (Echevarría, 14).

El segundo proceder tiene un hálito de amargura y soledad terrible que demuestra el vacío existencial del ser humano cuando no reta su vida con un instante de la muerte. La cadencia agonizante desprendida en *Soplo...cuerpo...espacio*, se aprecia con toda la literalidad visual en la que puede representarse al concluir el poema de la siguiente manera:

“ No hay muerte que aísle el sentido
sólo un cuerpo se desnuda...
 se rebana en capas
y sus escamas caen...
 ya no hay nada...” (Echevarría, 30).

Por último, Bataille señala que contra la discontinuidad “lo único que podemos hacer es en sentir en común el vértigo del abismo”⁴. Una especie de caída libre que siempre repercute en un acto destructivo, a modo de recordatorio personal: estamos vivos. De hecho, hay tres poemas que ejemplifican -desde el fondo hasta la forma- todo el transcurso del deseo (pasión/atracción/entrega, fusión y desenlace). Por lo tanto, no es coincidencia que el poemario abra con *El deseo forastero*.

La atracción provocada por un ente externo está a punto de cobrar dos vidas al unísono en el reconocimiento de su posible fugacidad y futura partida. Acá, el deseo se desenvuelve en un ruido rabioso y animal que previene la inminente pérdida de sentido - con una desintegración de las letras que conforman el desplome y su dislocación de la palabra para reiterar de manera óptica su significado, el declive⁵-. Sin embargo, la característica más creacionista-surrealista-pictórica representada en el poemario se evidencia en los versos que exudan resignación y una vuelta al ámbito terrenal: *Desplome*.

⁴ (El Erotismo, 4).

⁵ Ver-Leer *El deseo Forastero*. (Echevarría, 11).

El segundo poema es un caligrama que grafica la consumación del acto y “el efecto colateral de la lluvia” (Echevarría, 27).

“Fuiste
un cuerpo
tatuado
para el olvido...”(Echevarría, 12).

Mientras, la tercera puesta rítmica resalta la sensación postrera y realmente mortal del desarraigo propio por una fijación extrema hacia el deseo del otro/a o hacia lo que hubo con el otro/a. En ese sentido, el *Reflejo* final desembocaría en el abismo existente entre los seres humanos y se revela del siguiente modo:

“Grabaste en el umbral de la mirada,
ese otro cuerpo que fuimos...
...simplemente para darte cuenta,
que la fijación por deseo es un salto
suicida hacia el
a
b
i
s
m
o...” (Echevarría, 52).

En síntesis, la comunión entre el erotismo y el lenguaje poético visual es un enlace armónico que establece la paradoja humana de morir en vida, mientras los deseos permanezcan como sinuosidades sugeridas en torno a la continuidad. El poema da continuidad al contenido y en el empeño de maximizar el mensaje, extiende su caducidad rompiendo los esquemas de rigidez métrica. El poeta busca materializar y someter la realidad de las palabras a un nivel de creación total. En ese sentido, grandes exponentes vanguardistas como Apollinaire y Huidobro siempre estuvieron a la delantera literaria con sus tipografías y estéticas particulares. Crear, inventar, para no morir - todavía-. Por algo, Bataille basó en un poema de Rimbaud, las semejanzas entre la poesía y el erotismo: “La poesía lleva al mismo punto que todas las formas del erotismo: a la

indistinción, a la confusión de objetos distintos. Nos conduce hacia la eternidad, nos conduce hacia la muerte, y por medio de la muerte, a la continuidad: la poesía es la eternidad. Es la mar que se fue con el sol". (Bataille, 11). En ese sentido, *El deseo Forastero* es una reproducción desbordante de reiteraciones que sólo buscan aprehender un deseo -que por definición- siempre anda en fuga, esperando a continuar -de cualquier forma- por los vericuetos imaginarios y los paseantes de las avenidas.

© Agosto 2010

Bibliografía

- Bataille, George. "El erotismo". *Scribd.com*. PDF. Web. 11 Ago. 2010.
- Chang Rodríguez, Raquel y Malva E. Filer. *Voces de Hispanoamérica*. Estados Unidos: Heinle & Heinle Publishers. 1996. Print.
- Goic, Cedomil. "La poesía de Vicente Huidobro". *Educarchile.cl*. PDF. s.f. Web. 11 Ago. 2010.
- Fernández Álvarez, Hilda. "El erotismo: una lectura desde George Bataille". *Psikeba*. Revista de psicoanálisis y eventos culturales. 2006. s.f. Web. 11 Ago. 2010.
- Gibrán, Christopher. "La atracción del vacío: La reflexión de George Bataille". *Psikeba*. Revista de psicoanálisis y eventos culturales. 2006. s.f. Web. 11 Ago. 2010.
- Huidobro, Vicente. *El Creacionismo*. Biblioteca Virtual Universal. Argentina: Editorial del Cardo. 2003. Web. 11 Ago. 2010.
- . *Manifiesto de Manifiestos*. Biblioteca Virtual Universal. Argentina: Editorial del Cardo. 2003. Web. 11 Ago. 2010.
- Pizarro, Ana. "El creacionismo de Vicente Huidobro y sus orígenes (1969)". *Textos críticos*. Facultad de Filosofa y Humanidades Universidad de Chile. s.f. Web. 11 Ago. 2010.
- Schopf, Federico. "Introducción a Vicente Huidobro". *Textos críticos*. Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile. s.f. Web. 11 Ago. 2010.
- Teillier, Jorge. "Actualidad de Vicente Huidobro". *Textos críticos*. Facultad de Filosofía y Humanidades Universidad de Chile. s.f. Web. 11 Ago. 2010.
- Torreblanca, Catalina. "El enigma del deseo". *Cepsis.org*. PDF. 2004. Web. 11 Ago. 2010.

© Agosto 2010